

Camino de futuro para la Pastoral Juvenil

JESÚS ROJANO MARTÍNEZ
Director de **Misión Joven**.

Síntesis del artículo

El autor recuerda momentos en que se ha hecho balance de la trayectoria de la pastoral juvenil, en especial el Fórum de Pastoral con Jóvenes de 2008. Después resume las llamadas del papa Francisco a renovar la pastoral juvenil y propone quince líneas de futuro, inspiradas (libremente) en el *Instrumentum laboris* del próximo Sínodo de los Jóvenes.

#PALABRAS CLAVE: Revisión, misión, pastoral juvenil, sínodo, Fórum PJ, futuro, Papa Francisco.

Abstract

The author recalls moments in which the trajectory of youth ministry has been taken stock, especially the Youth Ministry Forum in 2008. He then summarizes the calls of Pope Francis to renew youth ministry and proposes fifteen future lines, inspired (freely) in the *Instrumentum Laboris* of the next Synod on youth.

#PALABRAS CLAVE: Review, mission, youth ministry, synod, PJ Forum, future, Pope Francis.

Misión Joven llega al número 500. El n° 1 de esta segunda etapa de la revista, cuando recibió su nuevo título de cabecera, fue el de febrero de 1977. 500 números en 41 años dan para mucho. Un repaso rápido de ellos traza un buen retrato de las cuatro últimas décadas de la pastoral juvenil. El artículo de Eugenio Alburquerque, que ha sido director de la revista en dos etapas distintas, presenta un resumen muy interesante de los temas y acentos de estos 41 años. Otro director anterior, Koldo Gutiérrez, presenta la "teología de la misión" como clave de bóveda del

título y de la trayectoria de estos 500 números. Por fin, el Rector Mayor de los Salesianos, Don Ángel Fernández Artime, que ha dedicado una buena parte de su vida salesiana a la pastoral juvenil de base, nos ofrece una visión muy rica de estos años desde su actual conocimiento de la pastoral juvenil salesiana en todos los continentes.

En este estudio, que no se entendería bien sin los anteriores ("de dónde venimos"), pretendo mirar más al presente ("dónde estamos") y, sobre todo, al futuro ("hacia dónde vamos" y "hacia dónde deseamos ir").

1 Hacer balance: «suma y sigue»

1.1 En la estela del Concilio

Como ha señalado en su estudio Koldo Gutiérrez, **Misión Joven** nace en la estela de dos grandes acontecimientos, el Concilio Vaticano II (con sus nuevos planteamientos pastorales sobre la relación de la Iglesia con el mundo actual en *Gaudium et spes* y en *Lumen gentium*) y el Capítulo General Especial de los Salesianos, que en 1972 buscó adoptar dichos planteamientos conciliares a la congregación fundada por San Juan Bosco.

El papa Francisco ha recordado en su texto programático *Evangelii gaudium* la importancia de retomar la aplicación del Concilio: "El Concilio Vaticano II presentó la conversión eclesial como la apertura a una permanente reforma de sí por fidelidad a Jesucristo" (EG 25). "A cincuenta años del Concilio Vaticano II, aunque nos duelan las miserias de nuestra época y estemos lejos de optimismos ingenuos, el mayor realismo no debe significar menor confianza en el Espíritu ni menor generosidad. En ese sentido, podemos volver a escuchar las palabras del beato [ya santo] Juan XXIII en aquella admirable jornada del 11 de octubre de 1962: «Llegan, a veces, a nuestros oídos, hiriéndolos, ciertas insinuaciones de algunas personas que, aun en su celo ardiente, carecen del sentido de la discreción y de la medida. Ellas no ven en los tiempos modernos sino prevaricación y ruina [...] Nos parece justo disentir de tales profetas de calamidades, avezados a anunciar siempre infaustos acontecimientos, como si el fin de los tiempos estuviese inminente. En el presente momento histórico, la Providencia nos está llevando a un nuevo orden de relaciones humanas que, por obra misma de los hombres pero más aún por encima de sus mismas intenciones, se encaminan al cumplimiento de planes superiores e inespera-

dos; pues todo, aun las humanas adversidades, aquélla lo dispone para mayor bien de la Iglesia»" (EG 84).

1.2 Chequeos a la pastoral juvenil

Cuando se desarrollen las sesiones de la asamblea del sínodo sobre los jóvenes, estarán a punto de cumplirse diez años del *Fórum de Pastoral con Jóvenes* (en adelante, Fórum PJ), celebrado en Madrid en noviembre de 2008, que reunió a agentes pastorales de diócesis, congregaciones y movimientos de toda España. Cuatro años después, en octubre de 2012, tuvo lugar en Valencia, organizado por el Departamento de Juventud de la Conferencia Episcopal Española, un Congreso Nacional de Pastoral Juvenil. El 23 de octubre de 2010 se celebraron en Madrid los 50 años de la fundación de **Misión Joven** (desde su primera etapa con la cabecera *Técnica de apostolado*) y 25 de la revista *Catequistas*. La JMJ de Madrid de agosto de 2011 también fue, evidentemente, un evento muy importante para hacer revisión de la pastoral juvenil.

En todos estos eventos se hizo balance de las últimas décadas de la pastoral juvenil en España¹. Me parece interesante recordar la aportación del Fórum PJ, que concluyó con un manifiesto que empezaba así: "Adoptamos una mirada positiva y esperanzada hacia este mundo y hacia el momento que nos toca vivir: un mundo y una época que Dios ama. Inspirándonos en la *Gaudium et spes* del Concilio Vaticano II, los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los jóvenes de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los acompañantes de los jóvenes. Nada hay

¹ Como botón de muestra, he resumido en 2008 dicho balance en: **J. Rojano**, *Evolución de la Pastoral juvenil en España en las últimas décadas*, en SINITE. Revista de Pedagogía Religiosa 149 (septiembre y diciembre 2008), pp. 387-407.

en la cultura juvenil que no encuentre eco en nuestro corazón”. En marzo de 2009, **Misión Joven** dedicó un número monográfico a resumir los intereses e inquietudes del Fórum PJ².

Es interesante revisar ahora el libro *10 palabras clave sobre Pastoral con Jóvenes*³. Esas diez palabras fueron elegidas entre unas 40 por un grupo formado por delegados diocesanos de pastoral con jóvenes, religiosos y religiosas, hombres y mujeres laicos, personas casadas y con hijos, agentes de pastoral jóvenes... La redacción de un artículo para cada palabra fue llevada a cabo por 31 personas de muy diversas procedencias. Recuerdo esas palabras elegidas porque sirven para describir la sensibilidad pastoral e intuiciones básicas de un grupo selecto de personas implicadas en la pastoral juvenil de entonces (año 2008): **Interioridad, Futuro, Comunidad, Procesos, Centralidad de Jesús, Identidad, Solidaridad, Corporalidad, Red y Acompañamiento.**

Cinco años después del Fórum, en marzo de 2013, sería elegido el papa Francisco, y sus propuestas de renovación misionera de la Iglesia van a repercutir en las metas y acentos de la pastoral juvenil.

2 El pontificado del papa Francisco y el Sínodo de los Jóvenes

El papa Francisco publica en noviembre de 2013 su gran exhortación programática, *Evangelii gaudium*. En tres números (105-106.108) habla sobre la pastoral juvenil y reconoce que a los jóvenes la Iglesia les escucha poco y las propuestas dirigidas a ellos no

² Cf. **J. Rojano**, *Sensibilidades sobre la Pastoral en Juvenil que han aflorado en el Fórum PJ*, en **Misión Joven** 386 (marzo 2009), pp.13-20.

³ Cf. **J. M. Bautista (Coord.)**, *10 palabras clave sobre pastoral con jóvenes*, Estella, Verbo Divino, 2008.

funcionan, quitando algunas experiencias de voluntariado. Sin embargo, “los jóvenes nos llaman a despertar y acrecentar la esperanza, porque llevan en sí las nuevas tendencias de la humanidad y nos abren al futuro” (EG 108). Ya entonces se adivinaba una invitación a reflexionar sobre la marcha de la pastoral con jóvenes. Desde entonces, el papa ha multiplicado sus mensajes a los jóvenes y a los agentes de pastoral juvenil en las JMJ de Río de Janeiro (2013) y Cracovia (2016) y en otros viajes. En **Misión Joven** hemos venido ocupándonos de los mensajes de Francisco con frecuencia⁴.

El 6 de octubre de 2016 se anunció que el tema del sínodo de octubre de 2018 sería “*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*”. Luego se irían conociendo el Documento Preparatorio con sus cuestionarios (enero de 2017)⁵, la Reunión presinodal con jóvenes de marzo de 2018⁶ y el Instrumento de Trabajo (*Instrumentum laboris*), publicado en junio de 2018⁷. La asamblea propiamente dicha se celebra del 3 al 28 de octubre de 2018. La exhortación apostólica posterior, que se publicará a lo largo del 2019, marcará sin duda el futuro de la pastoral juvenil en los próximos años.

3 Líneas de futuro para la pastoral juvenil

En el primer artículo de este número, el Rector Mayor de los Salesianos da unas indicaciones muy valiosas sobre el futuro de la pas-

⁴ Cf. una recopilación de artículos publicados en **Misión Joven** sobre las líneas pastorales del papa Francisco en: **J. Rojano – K. Gutiérrez**, *El papa Francisco y la pastoral juvenil*, Madrid, Editorial CCS, 2018.

⁵ http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20170113_documento-preparatorio-xv_sp.html.

⁶ <http://www.synod2018.va/content/synod2018/es/reunion-pre-sinodal-de-jovenes.html>.

⁷ <http://www.synod2018.va/content/synod2018/es/documentos/instrumentum-laboris-para-el-sinodo-sobre-los-jovenes-2018.html>.

toral juvenil. Creo, por otra parte, que la recomendación de Francisco de superar el cómodo criterio del “siempre se ha hecho así”, sirve especialmente para la pastoral juvenil: “La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del «siempre se ha hecho así». Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades. Una postulación de los fines sin una adecuada búsqueda comunitaria de los medios para alcanzarlos está condenada a convertirse en mera fantasía” (EG 33).

Inspirándonos en los apartados anteriores, y fijándonos (pero con flexibilidad, pues en ningún momento pretendo resumirlo) en algunas pinceladas del *Instrumentum laboris* (desde ahora, IL) del próximo sínodo, me gustaría señalar quince puntos que debería tener muy en cuenta la pastoral juvenil de un futuro próximo. Ante todo, quiero destacar que en estas quince propuestas subyace esta convicción del primer párrafo del IL: “*Ocuparse de los jóvenes no es una tarea facultativa para la Iglesia, más bien es una parte sustancial de su vocación y de su misión en la historia*” (IL 1).

3.1 Escuchar a los jóvenes

El papa Francisco invitaba en EG 105 a escuchar a los jóvenes. Al convocar a unos 300 jóvenes a la reunión presinodal (en adelante, RP) de marzo de 2018 en Roma buscaba, según él dijo, “escucharlos directamente, sin filtros”.

Este “*escuchar sin filtros*” es clave para renovar la pastoral juvenil. Y ello exige “estar con”: “Muchos han reiterado que la mejor manera de escuchar a los jóvenes es estar allí donde se encuentran, compartiendo su existencia cotidiana” (IL 64). Además, “como sintetiza muy bien un joven, «en el mundo contemporáneo, el tiempo dedicado a escuchar nunca es tiempo perdido» (QoL = *Cuestionario on line*), y en los trabajos de la RP se evidenció que escu-

char es la primera forma de lenguaje verdadero y audaz que los jóvenes piden con voz fuerte a la Iglesia... Muchos advierten que la voz de los jóvenes no es considerada interesante y útil por el mundo adulto, tanto en el ámbito social como en el eclesial. Una CE (=conferencia episcopal) afirma que los jóvenes perciben que «la Iglesia no escucha activamente las situaciones que viven los jóvenes» y que «sus opiniones no son consideradas seriamente»” (IL 65).

Esta escucha atenta y sin filtros puede ayudarnos a superar lo que algunos llaman *el síndrome de Jonás*, que en este caso sería “la tentación de culpar a la juventud por alejarse de la Iglesia [...] en vez de hablar, como hacen algunas CE, de una “Iglesia alejada de los jóvenes” llamada a adoptar caminos de conversión, sin echar la culpa a otros de las propias faltas de entusiasmo educativo y por su timidez apostólica. Superar el “síndrome de Jonás” sigue siendo, por muchos aspectos, una meta (cfr. GE 134). Enviado a anunciar a los habitantes de Nínive la misericordia de Dios, el profeta huye porque su corazón no comparte la intención que anima el corazón de Dios” (IL 174).

En IL 64 se reconoce también que la Iglesia escucha sobre todo a los jóvenes cercanos a sus circuitos, a “los de dentro”; pero no debería ser así, sino que hemos de escuchar a todos/as, y en especial a los descartados y excluidos, que en muchas zonas del mundo forman *la mayoría* de los/as jóvenes (cf. IL 41-49).

3.2 Comprender (y aprender de él!) el enfoque juvenil de la realidad

Escribía el papa Francisco que “cada vez que intentamos leer en la realidad actual los signos de los tiempos es conveniente escuchar a los jóvenes y a los ancianos. Los jóvenes llevan en sí las nuevas tendencias de la humanidad y nos abren al futuro, de manera que no nos quedemos anclados en la nostalgia de estructuras y costumbres que ya no son cauces de vida en el mundo actual” (EG 108).

Hay dos números de IL que me han parecido muy interesantes y positivos al respecto: “Las jóvenes generaciones son portadoras de un enfoque de la realidad con rasgos específicos, que representa un recurso y una fuente de originalidad; sin embargo, también puede generar confusión o perplejidad en los adultos. Es necesario, evitar juicios apresurados. Este enfoque se basa en la prioridad de la concreción y la operabilidad con respecto al análisis teórico. No se trata de un activismo ciego y de un desprecio a la dimensión intelectual: en el modo de proceder que es espontáneo para los jóvenes, las cosas se comprenden haciéndolas y los problemas se resuelven cuando se presentan” (IL 26). “Las sociedades y las culturas de nuestro tiempo, si bien en diferentes formas, están marcadas por algunas coyunturas. Sus repeticiones continuas nos hacen reconocerlas como signos del cambio de época que estamos viviendo a nivel antropológico y cultural. Los jóvenes, centinelas y sismógrafos de todas las épocas, las advierten más que otros como fuente de nuevas oportunidades y de amenazas inéditas” (IL 51).

Dejarse aconsejar sobre “el mundo que viene” por los jóvenes, pues son como “sismógrafos” de los cambios, que los ven venir y así anuncian las futuras tendencias, me parece una buena idea, que podría ayudar a la hora de proyectar la acción pastoral.

Otro valor que aprecia el IL en el enfoque de la realidad que caracteriza a los jóvenes es “el hecho que para los jóvenes el pluralismo, incluso radical, de las diferencias, es un hecho. Esto no equivale a una renuncia relativista a la afirmación de las identidades, sino que conlleva una conciencia original de la existencia de otros modos de estar en el mundo y un esfuerzo deliberado para su inclusión, para que todos puedan sentirse representados por el fruto del trabajo común” (IL 26). Aunque ciertos grupos de jóvenes a veces son intolerantes con los diferentes, el IL reconoce

que dichos grupos son minoritarios y que, en general, las generaciones juveniles nos enseñan a aceptar la diferencia con naturalidad.

Esta capacidad de acogida e inclusión es un valor, porque “los discípulos del Señor están llamados a valorizar todas las semillas de bien presentes en cada persona y en cada situación. La humildad de la fe ayuda a la comunidad de los creyentes a dejarse instruir también por personas de diferentes posiciones o culturas, en la lógica de un beneficio recíproco donde se dona y se recibe” (IL 196). Los jóvenes de la RP pidieron a la Iglesia que esta capacidad de inclusión se extienda a jóvenes creyentes de otras religiones, a no creyentes, y también a jóvenes de grupos LGBT que desean ser cristianos (cf. IL 197).

3.3 Ser «honrados con la realidad»

Tomo prestada esta fórmula del teólogo jesuita Jon Sobrino, que la emplea mucho. Ser “honrado con la realidad” en pastoral juvenil quiere decir no falsear los datos, saber reconocer la situación de la mayoría de los jóvenes sin asustarse y acertar a leer entre líneas lo que nos están diciendo con sus quejas y críticas, con su vivencia de la religiosidad tan distinta de generaciones pasadas, y ver con realismo sus valores y sus fragilidades, sin negar ni ocultar ni los primeros ni las segundas. Por eso me ha sorprendido positivamente que el IL reconozca los hechos en textos como el siguiente: “Un número considerable de jóvenes, que provienen principalmente de áreas muy secularizadas, no piden nada a la Iglesia porque no la consideran un interlocutor significativo para su existencia. Algunos, por el contrario, piden expresamente que los dejen en paz, ya que sienten su presencia como algo molesto e incluso irritante. Este pedido no nace de un desprecio acríptico e impulsivo, más bien tiene sus raíces en razones serias y respetables (IL 66).

Solo desde esa honradez con la realidad que no tergiversa los datos y reconoce lo que

hay, podemos proyectar en pastoral juvenil con realismo y buen criterio.

3.4 Preguntas y búsqueda de sentido

Estoy muy de acuerdo con esta frase del IL: “El proceso de consulta pre-sinodal evidenció el potencial que representan las jóvenes generaciones, las esperanzas y los deseos que habitan en ellas: los jóvenes son grandes buscadores de sentido y todo aquello que se pone en sintonía con su búsqueda para dar valor a sus vidas, llama su atención y motiva su compromiso” (IL 7).

Si hay que escuchar mucho las preguntas de los jóvenes es precisamente porque *“son grandes buscadores de sentido”*. A veces decimos (reconozco que yo a veces también lo he pensado) que no se preguntan por nada. Pero no es cierto. Lo que sucede es que no formulan las preguntas por el sentido como lo hacíamos nosotros a su edad, sino a su manera.

Y buscan respuestas por otros caminos, como también reconoce el IL: “La insatisfacción causada por una visión del mundo puramente inmanente, transmitida por el consumismo y el reduccionismo cientificista, abre el campo a la búsqueda del significado de la propia existencia a través de itinerarios espirituales de distintas naturalezas. Una CE declara: «Muchos jóvenes afirman que están buscando el sentido de la vida, que siguen los ideales, buscan una espiritualidad y una propia fe personal, pero sólo pocas veces recurren a la Iglesia». Con respecto a este cambio de actitud hacia la religión es necesario focalizar el perfil, para poder interpretar las causas y los posibles desenlaces, identificando las oportunidades que ofrece para el anuncio evangélico y qué riesgos o ambigüedades puede presentar” (IL 63). Y es que “la religión ya no se ve como la forma privilegiada para acceder al sentido de la vida, y está acompañada y algunas veces reemplazada por ideologías y otras corrientes de pensamiento, o por el éxito personal o profesional” (IL 29).

Si se nos ha acabado el monopolio de la cajita que contiene el sentido de la vida, habrá que tenerlo muy en cuenta, y no saltar etapas en estos procesos de interrogación por el sentido, ni precipitarnos al ofrecer nuestras respuestas, porque con frecuencia las quemamos por presentarlas demasiado pronto. En los juegos de cartas, a veces el que tiene mejor mano pierde la partida por precipitarse y malgastar sus mejores bazas antes de tiempo.

3.5 Protagonismo juvenil

Esta es quizá la propuesta más repetida por el papa Francisco cuando habla de pastoral juvenil: que ellos sean protagonistas y sujetos de la acción pastoral, no solo “destinatarios”: “Un joven responde al QoL diciendo: «Queremos ser involucrados, valorados, sentirnos corresponsables en lo que se está haciendo». En calidad de bautizados, los jóvenes también están llamados a ser “discípulos misioneros”, y se están dando pasos importantes en esta dirección (cf. EG 106)... Este es el verdadero punto clave de la pastoral juvenil para muchas CE: pasar con audacia del hacer pastoral “para los jóvenes” al hacer pastoral “con los jóvenes”. Benedicto XVI invitó a menudo a los jóvenes a ser protagonistas de la misión: «Queridos jóvenes: Vosotros sois los primeros misioneros entre los jóvenes» (Mensaje para la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2013, 18 de Octubre de 2012), porque «el mejor modo de evangelizar a un joven es llegar a él a través de otro joven» (QoL). Se deberán identificar los campos privilegiados para el protagonismo juvenil” (IL 199).

Esa transformación de la “pastoral para jóvenes” en “pastoral con jóvenes” me parece decisiva.

3.6 Experiencias acompañadas de compromiso social y voluntariado

Según Francisco, ese protagonismo juvenil tiene un campo de aplicación privilegiado, con el que sintonizan la mayoría de los jóve-

nes, el *servicio de la caridad y la solidaridad*. Por poner un ejemplo visual, puede verse el *Video del papa* de abril de 2017, dedicado precisamente a los *Jóvenes*⁸.

En noviembre de 2017, en **Misión Joven** recogimos unas importantes palabras sobre el voluntariado solidario juvenil, pronunciadas el 10 de septiembre de 2017 en un encuentro-entrevista⁹ con jesuitas de Colombia: “Hoy la pastoral juvenil de pequeños grupos y de pura reflexión no funciona más. La pastoral de jóvenes quietos no anda. Al joven lo tienes que poner en movimiento: sea o no sea practicante, hay que meterlo en movimiento [...]. Hay que dejar que la vida misma sea la que lo vaya interpelando, pero estando en movimiento y acompañado; sin imponerle cosas, pero acompañándolo... en voluntariados, en trabajos con ancianos, en trabajos de alfabetización... en todos los modos que son afines a los jóvenes. Si nosotros ponemos al joven en movimiento, lo ponemos en una dinámica en la que el Señor le empieza a hablar y comienza a moverle el corazón [...]. Lo que yo les digo es que metan a los jóvenes en movimiento, inventen cosas para que ellos se sientan protagonistas y así, después, se pregunten: «¿Qué pasa, qué me cambió el corazón, por qué salí contento?»”.

EL IL recoge esta invitación y reconoce el valor del voluntariado solidario como un itinerario alternativo para descubrir el Evangelio. Exige buena formación y acompañamiento paciente de este compromiso, para que no sea una mera “vivencia consumida”, sino una verdadera experiencia profunda que toque el fondo de la persona del (o de la) joven:

“Algunas CE señalan la sensibilidad de los jóvenes hacia los temas de ética social (libertad, justicia, paz, ecología, economía, política), que requiere ser acompañada, sostenida y animada. El mandamiento del amor tiene un valor intrínsecamente social, que incluye la opción preferencial por los pobres y el compromiso a construir una sociedad menos corrupta y más justa. El compromiso social y político constituye, al menos para algunos, una verdadera vocación, cuya maduración requiere ser acompañada también desde el punto de vista espiritual” (IL 156).

“A través del compromiso social, muchos jóvenes se cuestionan y (re) descubren un interés por la fe cristiana. Además, el compromiso con la justicia y con los pobres es una ocasión para encontrarse y dialogar con los no creyentes y personas que profesan otras religiones” (IL 157).

“Numerosas experiencias presentadas al final de las respuestas al cuestionario del DP se refieren a prácticas donde los jóvenes son acompañados en la lógica de una «fe en acto» que se realiza en el servicio de la caridad. Una Iglesia que sirve es una Iglesia madura que atrae a los jóvenes, porque da testimonio de su vocación a la imitación de Cristo que «siendo rico, se hizo pobre por nosotros» (2Cor 8,9). En las respuestas de muchas CE, fue bien entendida y desarrollada la conexión expresada en varios párrafos del DP entre experiencias de servicio gratuito y discernimiento vocacional” (IL 194).

En IL 195 se habla del voluntariado internacional y misionero.

3.7 Conocer las consecuencias de la revolución digital

El IL reconoce que “desde el punto de vista antropológico, la irrupción de las tecnologías digitales está comenzando a tener un impacto muy profundo en la noción del tiempo y

⁸ <https://www.thepopevideo.org/es/video/j%C3%B3venes.html>.

⁹ <http://blogs.herdereditorial.com/la-civilta-cattolica-iberoamericana/la-gracia-no-es-una-ideologia/>

del espacio, en la percepción de sí mismo, de los demás y del mundo, en el modo de comunicar, de aprender e informarse. Un enfoque de la realidad que privilegia la imagen con respecto a la escucha y a la lectura, está modificando el modo de aprender y el desarrollo del sentido crítico. En perspectiva, cuestionará también las modalidades de transmitir una fe basada en la escucha de la Palabra de Dios y en la lectura de la Sagrada Escritura” (IL 57). En IL 34-35, 56-58 y 160-161 se habla de las posibilidades y riesgos de “lo digital”. Además, se constata que “por ignorancia y poca formación, a los pastores y a los adultos en general les cuesta comprender este nuevo lenguaje y tienden a tener miedo, sintiéndose frente a un enemigo invisible y omnipresente, que a veces demonizan” (IL 35).

Me parece muy interesante cómo se aborda la incidencia de la famosa “postverdad” en los modos de la evangelizar. Este problema se debe estudiar con creatividad y profundidad en los próximos años:

“Con distintas intensidades, muchos países de todo el mundo están tratando de resolver el fenómeno de las *fake news*, es decir, de la difusión incontrolable de noticias falsas a través de los medios de comunicación (no sólo digitales) y la creciente dificultad para distinguir las de las noticias verdaderas. En el debate público, la verdad y la fuerza de la argumentación parecen haber perdido la capacidad de persuasión. Por esta razón se acuñó el término post-verdad” (IL 54).

“Los jóvenes están particularmente expuestos a este clima, por sus costumbres comunicativas, y necesitan ser acompañados para no desorientarse. En el mundo de la post-verdad, la frase «Cristo es la Verdad que hace a la Iglesia diferente de cualquier otro grupo secular con el que nos podemos identificar» (RP 11) termina inevitablemente por tener una densidad de significado diferente que en otras épocas. No se trata de renunciar a

lo específico más precioso del cristianismo para conformarse al espíritu del mundo, los jóvenes no piden tampoco esto, sino que es necesario encontrar el modo para transmitir el mensaje cristiano en circunstancias culturales que cambiaron” (IL 55).

3.8 La eclesialidad y el valor de lo comunitario

En IL 59-60 se reconoce la “desilusión institucional” juvenil, no solo con respecto a la pertenencia a la Iglesia (pero también).

En las respuestas a los cuestionarios y en la reunión presinodal los jóvenes no han sido nada ambiguos al señalar los cambios que desean en la Iglesia para volver a confiar en ella: “«Los jóvenes de hoy anhelan una Iglesia que sea auténtica. Queremos expresar, especialmente a la jerarquía de la Iglesia, que debe ser una comunidad transparente, acogedora, honesta, atractiva, comunicativa, asequible, alegre e interactiva» (RP 11) [...]. «Necesitamos una Iglesia acogedora y misericordiosa, que aprecie sus raíces y patrimonio, y que ame a todos, incluso a aquellos que no siguen los estándares» (RP 1)” (IL 67-68).

Por tanto, el camino futuro en este aspecto es claro, lo cual no es sinónimo de fácil ni cómodo: “La experiencia comunitaria permanece esencial para los jóvenes: si por un lado, tienen alergia a las instituciones, también es cierto que buscan relaciones significativas en comunidades auténticas y contactos personales con testigos luminosos y coherentes” (IL 175). Así pues, hay que ofrecer a los jóvenes experiencias comunitarias cercanas, cálidas y habitables, reales y no hipotéticas, y construir -no solo ni principalmente de palabra, claro- una Iglesia que sea “comunidad de comunidades” o “red de comunidades”.

En marzo de 2017 **Misión Joven** trató sobre el redescubrimiento del valor de lo comunitario en la sociedad actual. Allí veíamos que este deseo comunitario que surge aquí y allá no es “lo de siempre”, sino que se anhela un tejido

comunitario que ponga la vida fraterna real y cálida por delante de la oficialidad institucional. Nos puede ayudar mucho detectar y presentar “buenas prácticas”, y las hay. La experiencia comunitaria que representan las dos iglesias abiertas 24 horas como “hospital de campaña”, San Antón en Madrid y Santa Anna en Barcelona, proporciona pistas muy interesantes¹⁰.

3.9 Jóvenes, oración y liturgia

En IL 67 se lee que “los jóvenes quieren ver una Iglesia que comparta su situación de vida a la luz del Evangelio ¡en lugar de hacer sermones!”. Ya el papa Francisco reconocía en EG que tenemos un serio problema con las homilías aburridas e insulsas (cf. EG 135-159). En IL 69 se constata que los jóvenes piden “una liturgia viva y cercana”.

Más adelante, en los números 183-187, se afirma que abundan las experiencias pastorales con jóvenes en que los momentos cuidados de oración, la escuela de iniciación a la Palabra, la *lectio divina*... sí son aceptados por muchos jóvenes. Por aquí se pueden encontrar pistas de futuro. Pero en este campo hay mucha, pero que mucha tela que cortar.

3.10 Itinerarios de educación en (y a) la fe

Llevamos años reconociendo que los itinerarios de evangelización deben ser más integrales y experienciales, no meramente intelectuales, y que el paradigma de la Iniciación Cristiana de los primeros siglos (el Catecumenado) nos puede ayudar¹¹. Sabemos que hay un gran desfase entre la reflexión teológico-pastoral y catequética y lo que luego se realiza en la práctica, “lo que hay” de verdad.

Con todo, es bueno que el IL reconozca que “debemos acostumbrarnos a itinerarios de acercamiento a la fe cada vez menos estandarizados y más atentos a las características personales de cada uno” pues “los mismos jóvenes, con sus experiencias de vida fragmentadas y sus caminos de fe inciertos, ayudan a la Iglesia a asumir su natural forma poliédrica” (IL 177). También es positivo que se afirme “la conexión íntima entre evangelización y educación” y “la experiencia fecunda de la pastoral juvenil caracterizada por una marcada atención a los procesos educativos” (IL 179). Por aquí debemos caminar.

3.11 Cuidar la elección de vida: “lo vocacional”

El IL recoge las dificultades internas y externas que los jóvenes experimentan ante las elecciones importantes (cf. IL 16-18), incluso una cierta “parálisis decisional” (IL 61-62). Se presenta un amplio tratamiento de este tema en los nn. 80-120.

Se agradece el planteamiento en sentido amplio, y que varias veces se recalque que no se quiere reducir el tema al reclutamiento de vocaciones sacerdotales y religiosas. Por eso la invitación a la santidad juvenil (cf. IL 212-214), apoyada por la reciente exhortación *Gaudete et exsultate*, quiere ser también para todos y todas las jóvenes, y para todas las posibles vocaciones.

Confieso que tengo mucha curiosidad, no exenta de dudas, por el tratamiento de este tema en las sesiones del Sínodo y en la posterior exhortación papal.

3.12 Acompañamiento pastoral

A nadie se le oculta que el “acompañamiento pastoral” es una de las cuatro palabras importantes del próximo sínodo (junto a la fe, el discernimiento y la vocación) y que tiene un interés central en la pastoral juvenil desde hace años. El papa Francisco habló sobre el acompañamiento en EG 169-173. El IL le dedica

¹⁰ Cf. P. Sánchez (coord.), *Proyecto “hospital de campaña”. Una propuesta hacia las periferias*, Madrid, PPC, 2018. Ver en especial el capítulo escrito por Peio Sánchez: pp. 107-163.

¹¹ CNSP, *Itinerario de Educación en la Fe. Guía del Animador*, Madrid, Editorial CCS, 2014, pp. 17-65.

un capítulo de su segunda parte, titulado “El arte de acompañar” (IL 121-134). Como dato curioso, en el IL la palabra “acompañar” se usa 17 veces; “acompañamiento”, 90 veces; “acompañador(es)” (una mala traducción de “acompañante”), 11; y “acompañado(s)”, 10.

Misión Joven ha dedicado varios números a este tema: el de septiembre de 2003 (“Acompañamiento: verdad y mentira”); enero-febrero de 2017 (“Acompañamiento en pastoral juvenil”) y enero-febrero 2018 (“Acoger, discernir, integrar, acompañar”).

Esperamos que el Sínodo ayude a profundizar en un modo de acompañamiento pastoral adaptado al joven de hoy y que se supere el peligro de que se convierta en una simple moda o una de esas palabras que todos usan, pero se van vaciando de contenido.

3.13 Espacios, ambientes y lenguajes

El IL dedica bastante espacio en su parte final a hablar de la importancia pastoral de la música, teatro, deporte, lenguajes juveniles, el oratorio, voluntariado, mundo digital, la escuela y la universidad, etc. Quizá se tratan estos temas con cierto desorden y muy “a vista de pájaro”. Espero que sean profundizados en los debates del aula sinodal y en la exhortación papal, pues son importantes y es ahí donde se ponen en práctica los grandes principios.

3.14 Pastoral familiar

En el IL se recuerda la continuidad lógica entre los dos sínodos dedicados a la familia y el próximo sobre los jóvenes (cf. IL 101; 101-102). Se afirma acertadamente que “invertir energías para formar buenas familias no significa quitar fuerzas al cuidado de los jóvenes. Por lo tanto, la predilección y el compromiso a favor de los jóvenes están llamados a abrirse de manera decisiva a la pastoral familiar” (IL 181).

Misión Joven ha dedicado varios números a este tema de la pastoral familiar (noviem-

bre 2001, noviembre 2005, julio 2011, julio 2016, julio 2017). Así pues, la pastoral familiar debe seguir en el foco de nuestro interés.

3.15 Pastoral juvenil desde el discernimiento

El papa Francisco ha llegado a decir que cree que el Espíritu ha suscitado por primera vez un papa jesuita porque el carisma ignaciano es especialista en el discernimiento, y la Iglesia actual necesita discernir mucho en esta época de grandes cambios que le toca vivir. En IL 2 se describe “el método del discernimiento”. Citándolo concluyo este artículo:

“En el discernimiento reconocemos una manera de estar en el mundo, un estilo, una actitud fundamental y, al mismo tiempo, un método de trabajo, un camino para recorrer juntos, que consiste en observar la dinámica social y cultural en la que estamos inmersos con la mirada del discípulo. El discernimiento conduce a reconocer y sintonizarse con la acción del Espíritu en auténtica obediencia espiritual. De esta manera se convierte en apertura a la novedad, coraje para salir, resistencia a la tentación de reducir lo nuevo a lo ya conocido. El discernimiento es una actitud auténticamente espiritual. Como obediencia al Espíritu, el discernimiento es sobre todo escucha, que también puede convertirse en un impulso propulsor para nuestra acción, capacidad de fidelidad creativa a la única misión desde siempre confiada a la Iglesia. El discernimiento se hace así un instrumento pastoral, capaz de identificar los caminos transitables para proponer a los jóvenes de hoy, y ofrecer pautas y sugerencias para la misión que no sean preconfeccionadas, sino el resultado de un itinerario que permite seguir al Espíritu. Un camino así estructurado invita a abrir y no a cerrar, a hacer preguntas y a plantear cuestionamientos sin sugerir respuestas preestablecidas, a considerar alternativas y sondear oportunidades” (IL 2).